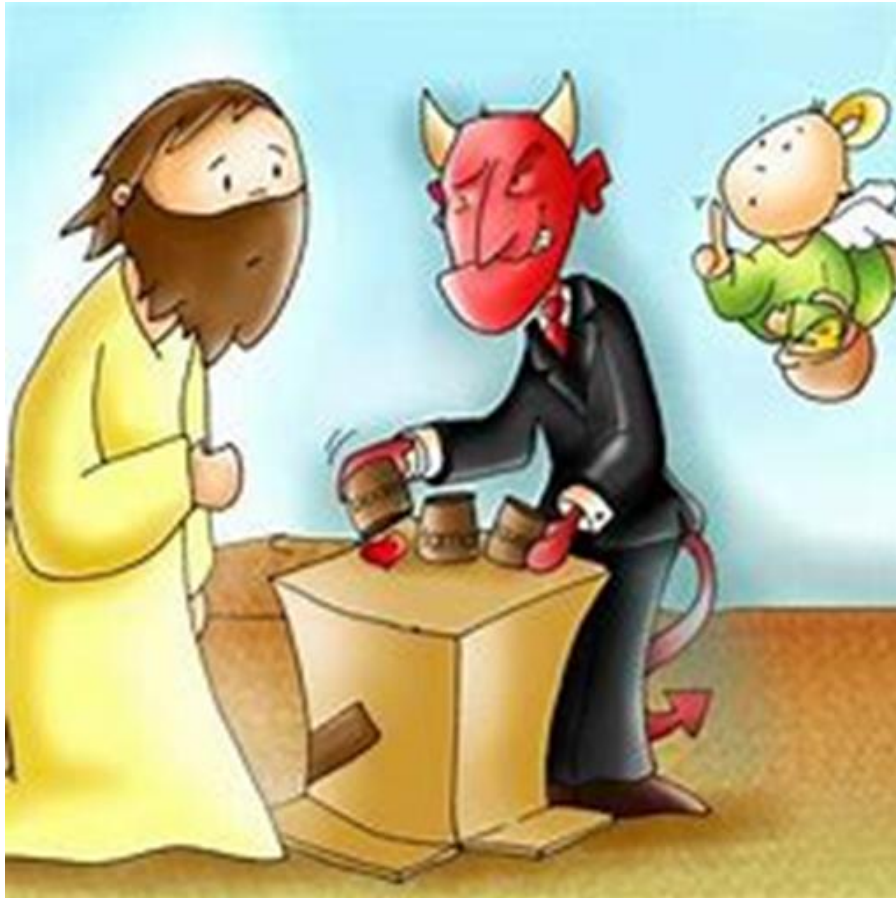


Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

La Gran Letanía

Oh Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra,
Ten piedad de nosotros.

Oh Dios Hijo, Redentor del mundo,
Ten piedad de nosotros.

Oh Dios Espíritu Santo, Santificador de los fieles,
Ten piedad de nosotros.

Oh santa, bendita y gloriosa Trinidad, un solo Dios,
Ten piedad de nosotros.

No te acuerdes, Cristo Señor, de nuestras ofensas, ni de las de nuestros padres; ni nos pagues según nuestros pecados. Perdónanos, buen Señor, perdona a tu pueblo, que redimiste con tu preciosísima sangre, y por tu piedad presérvanos para siempre.
Perdónanos, buen Señor.

De todo mal e iniquidad; del pecado; de las astucias y asaltos del diablo; y de la condenación eterna,
Líbranos, buen Señor.

De toda ceguera de corazón; de soberbia, vanagloria e hipocresía; de envidia, odio y mala voluntad; y de toda falta de caridad,
Libranos, buen Señor.

De toda afección desordenada y pecaminosa; y de todos los engaños del mundo, del demonio y de la carne,
Líbranos, buen Señor.

De toda falsa doctrina, herejía y cisma; de
endurecimiento de corazón, y menosprecio de tu Palabra
y mandamiento,
Líbranos, buen Señor.

De rayos y tempestades; de terremotos, incendios e
inundaciones; de la plaga, peste y hambre,
Líbranos, buen Señor.

De toda opresión, conspiración y rebelión; de violencia,
guerra y asesinato; de muerte repentina y sin
preparación,
Líbranos, buen Señor.

Por el misterio de tu santa Encarnación; por tu santa
Natividad y obediencia a la Ley; por tu Bautismo, Ayuno
y Tentación,
Líbranos, buen Señor.

Por tu Agonía y Sudor de Sangre; por tu Cruz y Pasión;
por tu preciosa Muerte y Sepultura; por tu gloriosa
Resurrección y Ascensión; y por la Venida del Espíritu
Santo,
Líbranos, buen Señor.

En todo el tiempo de nuestra tribulación; en todo el
tiempo de nuestra prosperidad; en la hora de la muerte, y
en el día del juicio,
Líbranos, buen Señor.

Nosotros pecadores te rogamos nos oigas, oh Señor
Dios; y que te dignes dirigir y gobernar a tu santa Iglesia
Católica en el camino de la rectitud,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes iluminar a todos los obispos, presbíteros y diáconos, con el verdadero conocimiento y comprensión de tu Palabra; y que tanto con su predicación como con su vida lo proclamen y manifiesten,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes bendecir y proteger a todo tu pueblo,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes enviar labradores a tu viña, y atraer a tu reino a todo el género humano,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes dar a todo tu pueblo aumento de gracia para escuchar y recibir tu Palabra, y para producir los frutos del Espíritu,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes traer al camino de la verdad a todos los que están en error y engaño,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes darnos un corazón dispuesto para amarte y temerte, y para vivir diligentemente según tus mandamientos,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes gobernar de tal manera los corazones de tus siervos, el Presidente de esta nación, y cuantos ejercen autoridad, que hagan justicia, amen misericordia y caminen por las sendas de la verdad,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes tener piedad de todo el género humano,
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes darnos un verdadero arrepentimiento;
perdonarnos todos nuestros pecados, descuidos e
ignorancias; e investirnos con la gracia de tu Espíritu
Santo para enmendar nuestra vida conforme a tu santa
Palabra,

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes perdonar a nuestros enemigos,
perseguidores y calumniadores, y convertir sus
corazones,

Suplicámoste nos oigas, buen Señor

Que te dignes fortalecer a los que aún permanecen
firmes; y sostener y dar fuerza a los débiles; levantar a los
caídos; y finalmente hacernos hollar a Satanás bajo
nuestros pies,

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes conceder a todos los fieles difuntos la paz y
la vida eterna,

Suplicámoste nos oigas, buen Señor

Que te dignes conceder que, en la comunión de
todos los santos, alcancemos tu
reino celestial,

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.

Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.

Oh Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Ten misericordia de nosotros.

Oh Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Ten misericordia de nosotros.

Oh Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
Danos tu paz.

Oh Cristo, óyenos.
Oh Cristo, óyenos.

Kirie:

Tu que siempre nos perdonas porque nos quieres mucho;
Tu que siempre nos perdonas Señor ten piedad.
Tu que siempre nos escuchas porque nos quieres mucho;
Tu que siempre nos escuchas Cristo ten piedad.
Tu que siempre nos ayudas por que nos quieres mucho;
Tu que siempre nos ayudas Señor ten piedad.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Omnipotente Dios, cuyo bendito Hijo fue llevado por el Espíritu para ser tentado por Satanás: Apresúrate a socorrer a los que somos atacados por múltiples tentaciones; y así como tú conoces las flaquezas de cada uno de nosotros, haz que cada uno te halle poderoso para salvar; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Libro del Génesis 9:8–17

Dios también les dijo a Noé y a sus hijos: «Miren, yo voy a establecer mi alianza con ustedes y con sus descendientes, y con todos los animales que están con ustedes y que salieron de la barca: aves y animales domésticos y salvajes, y con todos los animales del mundo. Mi alianza con ustedes no cambiará: no volveré a destruir a los hombres y animales con un diluvio. Ya no volverá a haber otro diluvio que destruya la tierra. Ésta es la señal de la alianza que para siempre hago con ustedes y con todos

los animales: he puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal de la alianza que hago con la tierra. Cuando yo haga venir nubes sobre la tierra, mi arco iris aparecerá entre ellas. Entonces me acordaré de la alianza que he hecho con ustedes y con todos los animales, y ya no volverá a haber ningún diluvio que los destruya. Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo. Ésta es la señal de la alianza que yo he establecido con todo hombre y animal aquí en la tierra.» Así habló Dios con Noé.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 25:1–9

A ti, oh Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío; *
no sea yo humillado, no triunfen mis enemigos sobre mí.
Ciertamente ninguno de cuantos
en ti esperan será avergonzado; *
serán avergonzados los que se rebelan sin causa.
Muéstrame, oh Señor, tus caminos; *
enséñame tus sendas.
Encamíname en tu verdad, y enséñame; *
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti he esperado todo el día.
Acuérdate, oh Señor, de tus piedades y de tus misericordias, *
porque son perpetuas.
De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones,
no te acuerdes; *
**conforme a tu misericordia acuérdate de mí,
por tu bondad, oh Señor.**
Bueno y recto es el Señor; *
por tanto, enseña a los pecadores el camino.
Encamina a los humildes por el juicio, *
y enseña a los mansos su carrera.
Todas las sendas del Señor son amor y fidelidad, *
para los que guardan su pacto y sus testimonios.

Lectura de la Primera Carta de San Pedro 3:18–22

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, y de esta manera fue a proclamar su victoria a los espíritus que estaban presos. Éstos habían sido desobedientes en tiempos antiguos, en los días de Noé, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía la barca, en la que algunas personas, ocho en total, fueron salvadas por medio del agua. Y aquella agua representaba el agua del bautismo, por medio del cual somos ahora salvados. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, y al que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia:

306 Dios No Quiere la Muerte

Estrillo

- Dios no quiere la muerte del pecador,
sino que viva, que se convierta,
que se convierta y que viva.
1. Tu palabra es luz que me ilumina.
Tu palabra es pan que me alimenta.
Con tu cuerpo y tu sangre
me confortas,
y me haces vivir tu misma vida.
 2. Voy sediento buscando el agua viva,
como ciego ansío ver tu luz.
Siento heridas de muerte
mas no temo,
porque sé que contigo viviré.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 1:9–15

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Por aquellos días, Jesús salió de Nazaret, que está en la región de Galilea, y Juan lo bautizó en el Jordán. En el momento de salir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. Y se oyó una voz del cielo, que decía: «Tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido.»

Después de esto, el Espíritu llevó a Jesús al desierto. Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás; y los ángeles le servían. Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios. Decía: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

La Oración de los Fieles y la Confesión de Pecado fueron cubiertas en la Gran Letanía

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio:

498 Vaso Nuevo

(Yo Quiero Ser)

1. Gracias quiero darte por amarme.
Gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí. 2. Te conocí y te amé.
Gracias por amarme a mí también. Te pedí perdón y me escuchaste.

Estríbillo

Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.

Sí, te ofendí, perdóname, Señor,
pues te amo y nunca te olvidaré.

Santa Comunión.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Dios de todo poder, Soberano del universo, tú eres digno de gloria y alabanza.

Gloria a ti, ahora y por siempre.

A tu mandato, todas las cosas llegaron a ser: la vasta extensión del espacio interestelar, las galaxias, los soles, los planetas en su trayectoria, y esta frágil tierra, nuestro hogar insular.

Por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser.

De los elementos primarios formaste la raza humana y nos bendijiste con la memoria, la razón y la destreza. Nos hiciste soberanos de la creación. Mas nos volvimos contra ti, traicionando tu confianza, y también nos volvimos unos contra otros.

Ten misericordia, Señor, porque somos pecadores delante de ti.

Una y otra vez, nos llamaste a regresar. Por los profetas y los sabios, nos revelaste tu justa Ley. Y en la plenitud de los tiempos enviaste a tu único Hijo, nacido de mujer, para cumplir tu Ley, y abrirnos el camino de libertad y paz.

Por su sangre nos ha reconciliado.

Por sus heridas somos sanados.

Por tanto te alabamos, uniéndonos a los coros celestiales, con los profetas, apóstoles y mártires, y con aquéllos de todas las generaciones que te han buscado con esperanza, para proclamar con ellos el incesante himno de tu gloria:

Santo:

14

Santo, Santo,
Santo es el Señor,
Dios del universo. *(bis)*

Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria. *(bis)*

¡Hosanna! ¡Hosanna!
¡Hosanna! ¡Hosanna!
¡Hosanna en el cielo! *(bis)*

Bendito el que viene
en nombre del Señor.

¡Hosanna! ¡Hosanna!
Hosanna! ¡Hosanna!
¡Hosanna en el cielo! *(bis)*

El Celebrante continúa:

Y así, Padre, los que hemos sido redimidos por él y hechos un pueblo nuevo por medio del agua y del Espíritu, traemos ahora ante ti estos dones. Santifícalos por tu Espíritu Santo para que sean el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo.

En la noche en que fue traicionado, tomó pan, dijo la bendición, partió el pan y lo dio a sus amigos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz, dio gracias, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Recordando ahora su obra de redención, y ofreciéndote este sacrificio de acción de gracias,
**Celebramos su muerte y resurrección,
mientras esperamos el día de su venida.**

Señor Dios de nuestros Padres; Dios de Abrahán, Isaac y Jacob; Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: Abre nuestros ojos para ver tu mano en el mundo que nos rodea. Líbranos de la presunción de acercarnos a esta Mesa buscando sólo consuelo y no fortaleza; buscando sólo perdón y no renovación. Que la gracia de esta Santa Comunión nos haga un solo cuerpo, un solo espíritu en Cristo, a fin de que dignamente sirvamos al mundo en su nombre.
Señor resucitado, muéstrate a nosotros en la fracción del Pan.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros y danos tu paz (3)

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, realmente creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos, mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente a mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús, ayúdame a que nunca me separe de ti; que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión:

311 Piedad de Mí

Estríbillo

- Piedad de mí, Señor, en tu bondad,
por tu amor borra mi culpa.
Que mi alma quede limpia de malicia;
purifícame, dame tu perdón.
1. Pues mi pecado yo bien lo conozco,
nunca se aparta de mi mente,
de mi ser.
Lo que es malo ante tus ojos eso hice,
contra ti, contra ti sólo pequé.
 2. Señor, enséñame en secreto
lo que es sabio,
rocíame y limpio quedaré.
De la muerte presérvame, Dios bueno,
y con mis labios tu nombre alabaré.
 3. Un corazón contrito te presento,
renuévame, lávame, Señor.
Que mi alma quede libre de pecado,
ten piedad de mí, dame tu perdón.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

solemne oración del pueblo

Celebrante: Inclínense ante el Señor.

Concede, Dios todopoderoso, que tu pueblo pueda reconocer su debilidad y poner toda su confianza en tu fuerza, de manera que pueda regocijarse por siempre en la protección de tu amorosa providencia; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto de Salida:

686 Danos un Corazón

Estríbillo

Danos un corazón
grande para amar.
Danos un corazón
fuerte para luchar.

Estrofas

1. Pueblos nuevos,
creadores de la historia,
constructores
de nueva humanidad.
Pueblos nuevos,
que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.
2. Pueblos nuevos,
luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.
Pueblos nuevos,
sin frenos ni cadenas,
pueblos libres que exigen libertad.
3. Pueblos nuevos,
amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Pueblos nuevos,
al lado de los pobres,
compartiendo
con ellos techo y pan.

Celebrante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.